

CAMBIA LA MARCHA DE LA GUERRA

- DESEMBARCO EN COREA Y
- DEBATES DE LAS NN. UU.

A.P.C.E.

SIG.: A. 2h } 1467

Por **CARLOS ESPLA**

(Redactor de NOSOTROS)

h-324

EL desembarco en Ichon —salida al mar Amarillo de Seúl, la antigua capital de Corea del sur—, ayudado por otras operaciones análogas en menor escala, en la costa oriental, al norte de Pohang, modifica el cariz de la guerra coreana. La iniciativa pasa ahora de los comunistas del norte a las fuerzas que luchan bajo la bandera de las Naciones Unidas. Se ha puesto un fin, por tanto, al casi ininterrumpido avance que llevó a los norcoreanos a ocupar toda la península, excepto la cabeza de playa de Pusán en su extremo sudoriental.

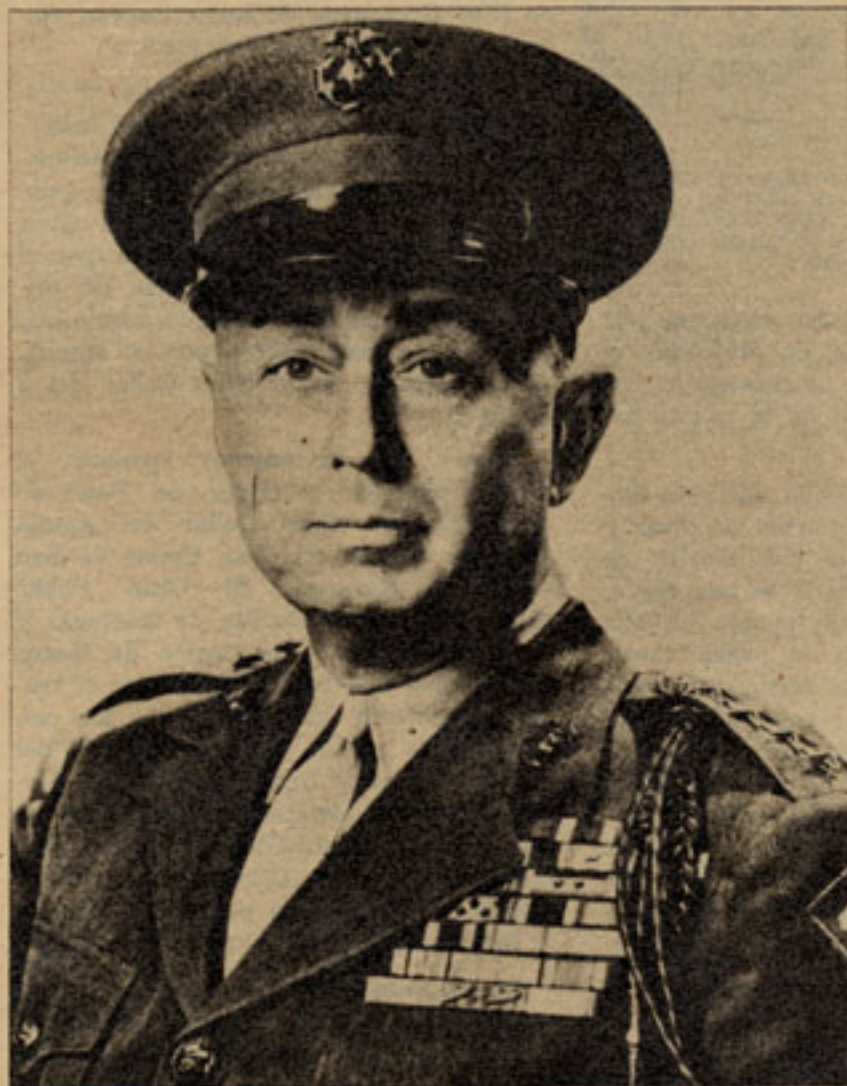
LOS SURCOREANOS AMENAZADOS

Ahora las tropas del general Walker se han situado a algo más de 200 kilómetros del frente que estrechaba esa cabeza de playa. Desde allí tratan no sólo de conseguir el efecto moral de recuperar la capital surcoreana, sino también el efecto militar de cortar las comunicaciones de que Seúl es centro y enlace. El ejército surcoreano queda de ese modo gravemente amenazado.

El desembarco ha sido una operación audaz. Siempre lo es

una operación de ese género. Claro que en Ichon ha sido posible por la gran superioridad naval y aérea de las fuerzas de las Naciones Unidas. Mas, para realizarlo, ha sido preciso sacar tropas de la cabeza de playa de Pusán después de la gran ofensiva última de los norcoreanos, que las había quebrantado un par de semanas antes. Sin duda, los comunistas del norte pueden aún oponerse de modo peligroso a los norteamericanos, pero creen los críticos militares que difícilmente volverán a recobrar la iniciativa perdida. Si no intervienen

—y generalmente se supone que no intervendrán— otros elementos —fuerzas comunistas chinas concentradas en la frontera con Manchuria, ayuda soviética— el desembarco de Ichon marcará seguramente el comienzo de una serie de avances y ataques de las fuerzas de las Naciones Unidas que obligarán a los coreanos del norte a volver a pasar el paralelo 38. El mandato del Consejo de Seguridad que no fue obedecido cuando aun hubiera podido evitar la guerra, será cumplido ahora por la fuerza inexorable de las armas.



EL GENERAL Clifton B. Gates, comandante de la aguerrida infantería de marina de los Estados Unidos.



EL GENERAL J. Lawton Collins, jefe del estado mayor del Ejército de Estados Unidos, de reconocida capacidad militar.

LA REPRESENTACION CHINA

Las afortunadas operaciones militares de las fuerzas de las Naciones Unidas en Corea han servido de prólogo a los trabajos de la Asamblea anual de dicho organismo, entre los cuales el asunto de Corea figura en lugar preferente. Corea y todo lo que con ello se relacione. O sea, el gran problema de la expansión comunista en Asia.

Este problema ha empezado a ocupar a la Asamblea aun antes de estar constituida y de haber elegido a su Presidente. La discusión empezó, en efecto, al examinarse las credenciales de las delegaciones y proponer la India, con el apoyo de la URSS, que se aceptase la representación de la China comunista en vez de la nacionalista. Fue rechazada esa proposición y se acordó en cambio confiar el estudio del caso a una comisión de siete miembros. Mientras tanto seguirá representando a China la delegación nacionalista.

Esta fué sólo la primera escaramuza, en la cual intervinieron ya las dos figuras más destacadas de los dos bloques internacionales en pugna: el secretario de Estado norteamericano, Dean Acheson, y el ministro soviético de Relaciones Exteriores Andrei Y. Vishinsky.

Uno y otro se lanzaron desde el primer momento al combate oratorio. Ya en el segundo día de la asamblea pusieron sus cartas respectivas sobre la tribuna. La de Flushing Meadows la han ocupado, en efecto, en la misma sesión Acheson y Vishinsky, para proponer sus distintos métodos de organizar la paz.

EL PLAN DE ACHESON

Acheson expuso un amplio programa que comprende desde una posibilidad de acuerdo sobre el caso de Formosa hasta un procedimiento para evitar la acción paralizadora del veto en el Consejo de Seguridad. El procedimiento consiste en convocar, dentro del plazo de 24 horas, a la Asamblea, donde no puede ejercerse el veto, en el caso de que éste obstruyese la acción del Consejo ante una agresión o cualquier amenaza contra la paz. El sistema se completaría con el establecimiento de una comisión permanente encargada de investigar en todo momento aquellas situaciones susceptibles de provocar un conflicto internacional, y con la formación de un cuerpo militar de las Naciones Unidas, integrado por contingentes de todos los países y encargado de ejercer las funciones de policía internacional, para intervenir rápidamente en los casos de urgencia, hasta que se pudiera organizar la fuerza y la acción militar más amplia previstas en la Carta de las Naciones Unidas. Además del punto relativo al problema de Formosa, cuya solución pacífica puede



INFANTES DE la marina norteamericana llevan con ellos a su mascota al abandonar un puerto de la República de Corea para ir al campo de batalla contra los invasores comunistas norecoreanos.

confiarse al organismo internacional, el programa de Acheson contiene la proposición de establecer un servicio de ayuda y reconstrucción de las regiones devastadas, que podría iniciar sus trabajos en Corea. El plan del secretario de Estado norteamericano consiste, pues —aparte detalles circunstanciales—, en una vigorización de la acción política y militar de las Naciones Unidas, si se presenta otro caso como el de Corea.

EL PROGRAMA DE VISHINSKY

Frente a este plan de defensa mutua contra la agresión, el ministro soviético ha expuesto otro basado en las conocidas tesis de propaganda pacifista soviética: desarme parcial —de una tercera parte de los armamentos de cada país—, prohibición del empleo de la bomba atómica, etc. Claro es que tal programa no podría llevarse a la práctica sin la renuncia al veto, que paralizaría cualquier acción contra la infracción e impediría la necesaria investigación. Y sobre ello no ha dicho nada en concreto el delegado soviético. No ha rechazado expresamente tal posibilidad, pero ha dicho que su país no entraría en el camino trazado por el secretario de Estado norteamericano y que, según el ministro soviético, no puede conducir a la paz

El discurso de Vishinsky, pese a los pasajes más encendidos contra los "belicistas" ingleses y norteamericanos, ha sido bastante moderado. Pero falta saber si a la moderación en las palabras corresponderá una rectificación en las posiciones.

Una y otra propuesta —la de Acheson y la de Vishinsky— han de llenar ahora el gran debate general en la Asamblea, dominada por el temor a la nueva guerra mundial. Pues hasta cuando se habla de paz es pensando en la guerra.

NUEVO ESTATUTO PARA ALEMANIA

Así, por ejemplo, en el acuerdo a que han llegado los ministros de Relaciones Exteriores de Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos sobre el caso de Alemania, se anuncia la decisión de poner fin al estado de guerra con dicha nación, pero también la de defenderla —a la Alemania occidental, se entiende—, considerando cualquier agresión a ésta como dirigida contra los tres grandes países. Alemania occidental queda protegida de ese modo por una garantía militar equivalente a la que con carácter de reciprocidad establece el Pacto del Atlántico septentrional, pero, en este caso, con reciprocidad limitada, pues no se le autoriza a rearmarse, si bien se le permite

umentar los efectivos de su policía y organizarla como fuerza militar.

La decisión de poner fin al estado de guerra con Alemania modificará el estatuto vigente desde el fin de las utilidades, dará a la República de Bonn una posición que se aproximará en ciertos aspectos a la de una nación libre y soberana, y le permitirá mantener relaciones diplomáticas con otros países y tener mayor independencia industrial y económica. Pero el fin del estado de guerra no es todavía el tratado de paz, al que no se ha podido llegar en cinco años por el desacuerdo de los antiguos aliados. Podría llegarse ciertamente a un tratado de paz por separado con la Alemania occidental. Pero eso significaría la invitación a otro tratado de paz por separado de la URSS con la Alemania oriental. Y los tratados de paz por separado constituyen un gran peligro potencial. No olvidemos que Alemania tiene también su "paralelo 38", aunque sea distinta su posición geográfica. El pensar en la posibilidad de que las fuerzas orientales se decidan algún día a pasar el "paralelo 38" de Alemania, es precisamente lo que ha determinado a las grandes potencias occidentales a conceder su garantía militar a la República de Bonn. Y así, como decimos, han puesto fin a un estado de guerra para pensar en otro.